

Si cierto número de cosas cambian en el modo de funcionamiento de la Asociación, lo que queda idéntico e incluso se profundiza es el espíritu que el fundador ha querido dar a esta Asociación.

Si se creó A.D.O.S. es para ir en ayuda, para acoger a jóvenes con grandes dificultades, con el paso de los años, la Asociación ha buscado entrar en relación con los jóvenes con más dificultades, los más pobres entre los pobres. Así es, como desde el principio de los años 90, aceptó encargarse de los jóvenes escolarizados en el colegio vecino, recién llegados a Francia, escolarizados en las clases de adaptación porque no conocen la lengua francesa.

Desde ese momento se organizó una concertación con el profesor de francés y se llevó a cabo un enorme trabajo para y con estos jóvenes. Este paso ha visto su concretización, hace ahora dos años, con su oficialización en el marco de la firma de un contrato con el Director del colegio público y los profesores de francés de las dos clases de acogida del colegio vecino sobre la iniciativa de Nicolas Capelle.

Desde hace algunos años, A.D.O.S. ha tenido empeño en ponerse al servicio de los jóvenes en fase de marginalización creando una acogida para los jóvenes excluidos temporal o definitivamente del sistema escolar. Este proyecto se ha formalizado por la firma de un contrato de colaboración con el colegio vecino.



permite el encuentro entre las diferentes generaciones alrededor del eje del juego. Estas estructuras, unidas a algunas otras, han animado este verano veladas de juego en las dos plazas principales del barrio.

Antiguos jóvenes de la Asociación llevan hoy la preocupación por los demás y algunos han intentado crear una asociación para ayudar a los más pequeños. A su demanda y a la petición de las familias A.D.O.S. ha tomado el relevo para asegurar igualmente una ayuda para los más pequeños. (CM1 y CM2 desde hace dos años).

tanto de los Hermanos de la Red Lasaliana como de los Antiguos Alumnos de los centros en que René ha sido Director.

También va a buscar, desde el principio, colaboradores potenciales tales como la Alcaldía, el FAS o el Consejo General para atraerse el apoyo de todos los actores políticos capaces de poder representar una función de sostén de la causa prohibida: la de los jóvenes con grandes dificultades.

Gracias a este trabajo de fondo, la Asociación puede aprovecharse rápidamente del apoyo financiero de subvenciones públicas que le permiten mirar el porvenir con más serenidad y potenciar el equipo de asalariados, adquirir lo que es necesario para la acción propuesta, salir de las estrecheces.

4. Impacto de la iniciativa sobre el entorno social, educativo, político, cultural, eclesial:

Hoy A.D.O.S. trabaja en colaboración muy estrecha con el colegio del sector más cercano y se conciertan mutuamente y se informan de sus actividades; la Directora de la Asociación forma parte del Consejo de Administración del colegio con el título de persona especializada. Dos acuerdos de colaboración se han firmado entre las dos estructuras; uno concierne a la acogida de jóvenes recién llegados a Francia y que no dominan la lengua francesa (Clases de acogida, o CLA) y el otro concierne a la acogida en el seno de nuestra estructura de jóvenes excluidos temporal o definitivamente de su Centro. Los empleos del tiempo de los jóvenes de la clase de acogida se hacen teniendo en cuenta el acuerdo de colaboración de manera que los jóvenes tengan al menos dos tardes libres en la semana para ir al Centro A.D.O.S.

La Asociación, por su estabilidad en el tiempo y su seriedad se cita a menudo a este respecto con las instancias políticas y los financieros.

A.D.O.S. se ha asociado con otras tres asociaciones del barrio para crear un espacio-juego en el barrio, que

Las familias, las mamás en particular, esperan de la Asociación que pueda ofrecerles tiempos de discusión y de convivencia (comidas interculturales se tienen cada año con las familias, lo que permite a las familias tener intercambios respecto a la educación de sus jóvenes).

5. Condiciones mínimas para que tal iniciativa funcione:

– Claro está, eso se ha dicho más arriba, primero y antes de cualquier paso, es necesario cerciorarse de que hay una necesidad real en el barrio en que se implante, pero sobre todo, que hay una petición. Entiendo por eso, que no hay que ir más deprisa que los habitantes; podrían tener otras preocupaciones más urgentes que les impidieran emplearse en una nueva «empresa».

– Se necesitan personas que acepten comprometerse en un periodo largo. Sin un mínimo de personas que garanticen la perennidad de la acción, la creación de una asociación llega a ser frágil. Necesita personas que sean hilos conductores en el tiempo, que sean la memoria de esta asociación, y que sean referentes estables para los jóvenes.

– La necesidad de la estabilidad es muy importante; aun cuando no se pueda guardar a todo el mundo de un año para otro, tratar de conservar un núcleo. Del mismo modo se necesita estabilidad en la semana respecto al compromiso de los voluntarios. Así un joven sabrá que puede encontrar a tal o cual animador todos los martes por ejemplo, o que tal otro está disponible todos los días menos el miércoles. Necesitan puntos de referencia, hay que ofrecérselos.

– Necesidad de presencia de parte de los animadores. Es decir que un animador que da cita para el seguimiento de un trabajo a un joven debe estar allí el día de la cita. Ahí está la fidelidad.

– Es necesario que los animadores o algunos de los animadores del equipo estén disponibles a fin de poder responder a las necesidades de los jóvenes con grandes dificultades o en gran peligro, que no están forzosamente todavía en grado de poder entrar en el molde de un encuentro a horas fijas. Esto es particularmente válido para los jóvenes con grandes dificultades en fase de marginalización.

– Trabajar en colaboración con las asociaciones del barrio, lo que implica aceptar el tomar tiempo para participar en reuniones y en el trabajo común. Es muy importante si se quiere que los jóvenes sientan la coherencia de lo que se vive en un barrio y si se quiere conocer a los colaboradores para ser los relevos de sus actividades.

– La situación ideal y casi insoslayable en mi opinión, del éxito, es la presencia de una Comunidad de Hermanos en el barrio. Comunidad que esté al servicio de la acción y sea punto de referencia para cada uno, tanto para los animadores como para los jóvenes.

– Necesidad imperativa de organizar reuniones muy frecuentes para compartir lo que se vive y organizar un seguimiento de las acciones.

– Crear tiempos convivenciales que permitan el encuentro, sea entre animadores, entre animadores y familias, entre familias. Estos encuentros tejen los lazos de unión sin darse cuenta y solidifican el edificio.

6. Riesgos a evitar en este tipo de iniciativas:

– Se ve en el Libro histórico de la Asociación; el fundador ha insistido en anclar la creación de esta estructura en la vida del barrio. Lo importante es partir de la realidad de un barrio y oír sus peticiones y no llegar con un proyecto «llaves en mano» con el que se trata de eludir a las personas sin asociarlas a su creación.

– Ha creado desde el principio puestos para perennizar la acción. En efecto, hay que asalariar a las personas lo más pronto posible con contratos de duración indeterminada para perennizar la acción, gracias a

la continuidad. Los asalariados permanentes deben colaborar con algunos voluntarios sólidos, pilares e hilos conductores de la acción, memoria igualmente.

– El fundador ha sabido también rodearse de una red de colaboradores institucionales y ha hecho reconocer la acción entre el público. Sería un error tratar de funcionar entre sí sin abrirse a la sociedad. Al contrario, hay que permitir que la estructura se aproveche de todos los apoyos que puedan ayudarla y reforzarla.

– Se necesita, claro está, por parte de los participantes en la actividad una gran disponibilidad para adaptarse a las necesidades de «la empresa».

– No caer en la trampa de querer poco a poco responder a todas las solicitudes y querer remediar todos los problemas de los jóvenes y de un barrio. Por el contrario, hay que permanecer modestos y continuar haciendo el bien que se sabe hacer y, en cambio, aceptar relevo otros colaboradores.

– Perder de vista el papel y la importancia de una Comunidad de Hermanos en el barrio que lleva las preocupaciones de «la empresa» y esté al servicio de los jóvenes, de sus familias y del barrio.

Francia

Comunidad de Jóvenes y de Hermanos

Contacto: F. Jean Yves Fiolleau (*fecparje@oreca.com*)

1. Objetivos

En su creación, la Asociación tenía un objetivo bastante preciso y pedido por el Consejo de Distrito de la época (es decir el Distrito Atlántico): suscitar vocaciones de Hermanos.

Si este objetivo permanece siempre prioritario, algunos fracasos han permitido una apertura de la noción de vocación. Y el objetivo más amplio en lo venidero apunta para el joven al descubrimiento de su vocación humana y espiritual, su manera de situarse en el mundo como cristiano.

2. Relato de los orígenes

Es en 1986 cuando el proyecto podrá ponerse en ejecución. Pero, ¿por qué esta fecha? Pues simplemente, porque corresponde al llamamiento del movimiento de los «Jóvenes Lasalianos» a fin de movilizarse para la concentración internacional que debía tenerse en Quebec un año más tarde, en julio de 1987. La preparación de tal concentración necesitaba encuentros para compartir e intercambiar sobre los temas apalabrados.

La propuesta se hace pues a los estudiantes de Sta. Genoveva, las respuestas sobrepasan todas las expectativas, puesto que más de 32 alumnos se declaran interesados. Los encuentros se desarrollan en la Comunidad cada quince días; cuatro Hermanos de la Comunidad animan a los alumnos repartidos en grupos de 8-9. Las acciones organizadas y realizadas por los jóvenes con miras a financiar el viaje unen los grupos, permiten igualmente conocer mejor a los Hermanos. Se lanza el movimiento, los jóvenes conocen el lugar; recae en lo sucesivo en la Comunidad lograr que los jóvenes sean fieles. Pero no por eso se puede hablar todavía de «Jóvenes Lasalianos».

Con todo, el año de preparación ha permitido a los jóvenes entrar en contacto con la vida de san Juan Bautista de La Salle, la realización les ha hecho descubrir la Red Lasaliana a través del mundo, aunque al principio el curso escolar 1988, la Comunidad y los Hermanos encargados de la animación de los grupos no vacilan ya en emplear el término de «Jóvenes Lasalianos».

3. Impacto de la Iniciativa

a) Para los que han vivido la experiencia:

Parece muy positiva para los jóvenes que frecuentan la Comunidad y la Asociación durante varios años, porque se entregan poco a poco y en el marco de las responsabilidades no deja de tener sus repercusiones... Hasta tal punto que, desde el principio de nuestra Asociación, sólo dos jóvenes han sacado suspenso en el examen de selectividad y han tenido que volver a examinarse (recuerdo que el ambiente social es heterogéneo).

El segundo beneficio de esta participación, situándome siempre en el plano humano, toca la cuestión del empleo. En efecto, algunos jóvenes cuentan la historia de su contrata gracias a lo que han aprendido y sobre todo a lo que han realizado dentro de la Asociación.

El tercer impacto señalado es de orden más educativo. Varios padres son testigos del «cambio» de su hijo en el comportamiento, en la maduración de la fe.

Los testimonios de los mismos jóvenes. Todavía oigo decir a varios que, si no hubieran encontrado la Asociación de los Hermanos y jóvenes, "habrían «dejado» desde hace mucho tiempo la vida cristiana!

Los mismos y otros dicen que han aprendido la solidaridad, el sentido del servicio, de la tolerancia.

Pienso que para muchos, el trato de la Comunidad y de la Asociación ha sido fuente de maduración humana y espiritual. Los que no han vivido comprometidos durante o después, constituyen una muy clara minoría. Una de las mejores pruebas de su «apego» o «agradecimiento» es su vínculo duradero una vez que se marchan.

b) Para la Red Lasaliana :

Tengo que mencionar una participación regular y relativamente importante de jóvenes del grupo de Rennes en las concentraciones de «Jóvenes Lasalianos»; lo que genera una red de relaciones y de encuentros informales entre algunos grupos durante el resto del año.

Otro importante lugar lasaliano que los jóvenes de Rennes aprecian mucho y les agrada frecuentar cada fin de semana pascual es, claro está, "Parmenia!

Varias veces también, el mismo Agosto pasado, participaron en un campamento de trabajo en este mismo lugar.

Todas estas participaciones, toda esta vida en red no hacen sino confortar a los jóvenes en su elección. Trabajar así a través del tiempo les permite tener bastante conocimiento de los Hermanos a través del mundo y de la red general.

Así mantenemos relaciones con Quebec desde 1987. Un grupo de 20 volvió allí para las vacaciones de Navidad en 1992, alojándose en las familias y animando las celebraciones de Navidad en la parroquia.



Nos devolvieron el intercambio en julio de 1994. Desde esta fecha y bajo la égida de la Asociación, dos nuevos grupos se han constituido y encontrado. Los jóvenes tienen ganas de «dar» a la Red Lasaliana por que han recibido mucho.

Este mismo año, antes de las JMJ en Montreal y Toronto tres jóvenes del grupo de Rennes de los seis de la delegación francesa, han participado en el Coloquio Internacional sobre el Movimiento de Jóvenes Lasalianos.

Por otra parte, dos jóvenes ocupan puestos de responsabilidad a nivel nacional : una es responsable de la realización de la revista «Jóvenes Lasalianos», el otro forma parte de la Coordinación Nacional.

En el plan regional, tenemos un representante en la mesa del SEMIL.

Además, para este año 2002-2003, es un adulto miembro de la mesa de la Asociación quien se encarga de la responsabilidad del SEMIL en la región oeste en ausencia del H. Bruno Allain, que ha marchado a Roma para su formación.

Desde hace varios años y con los jóvenes lasalianos disponibles y voluntarios, hemos intervenido en otros centros de nuestra Tutela o de la Tutela diocesana para presentar nuestras actividades, el espíritu con el que trabajamos o nuestras experiencias de solidaridad con °países en vías de desarrollo!

Creo que puedo ratificar que los jóvenes han dado la nota en el funcionamiento de la Red Lasaliana.

3. Impacto en el entorno social, educativo, eclesial

°Una asociación se da objetivos! Los jóvenes que llegan a ella y participan en su funcionamiento le confieren una cierta «irradiación». °No siempre es fácil determinar esta irradiación, evaluar el trabajo realizado!

Sin embargo, es posible hacer emerger algunas pruebas.

Entorno social:

– Durante varios años, algunos jóvenes se han comprometido en el barrio sur de la ciudad para ayudar a la alfabetización de camboyanos que huyeron de su país.

Asimismo, algunos jóvenes han servido de apoyo escolar para los alumnos del colegio.

– Los baratillos de barrio son bastante numerosos en Rennes, y participamos en ellos desde hace varios años, vemos una triple ventaja :

a. Primero es un medio de estar en contacto con la población; en efecto, el trato se considera muy importante tanto en el mes de septiembre como en los meses de fin de año escolar.

b. Esta actividad permite a los jóvenes de la Asociación conocerse mejor, movilizarse por el grupo y más particularmente los que se adhieren a un proyecto de tipo SEMIL.

c. Es, en fin, uno de los medios de financiar los proyectos de la Asociación.

Estos baratillos se convierten también en un lugar de sensibilización y de interrogación, puesto que las carteleras de información realizadas por los jóvenes mencionan sin ambigüedad su pertenencia a la Asociación de Hermanos y Jóvenes.

Entorno eclesial:

– En este ámbito, se puede mencionar la participación del grupo en la animación de misas en la parroquia aun señalando una frecuencia irregular de un año a otro.

– Los jóvenes han aceptado también, bastante regularmente, animar celebraciones de matrimonios: sea

para jóvenes salidos de la Asociación, sea para responder a demandas hechas.

– Regularmente y entre dos o tres, los jóvenes lasalianos se encargan de la preparación de la confirmación. Se trata de una preparación que se extiende durante un año y medio, los jóvenes lasalianos se aseguran entre dos del seguimiento de un grupo de 7-8 jóvenes de 4º- 3º. La preparación se lleva a cabo con el conjunto de acompañantes. La implicación en esto varía de un año a otro; este año, cuatro jóvenes lasalianos van a unirse al equipo de acompañantes para los que se confirman ya en marcha desde el último año escolar.

– Señalemos todavía a nivel eclesial, la participación en algunas manifestaciones diocesanas.

4. Para que esta iniciativa funcione

a. **Quien dice acogida, dice espacio:** Para acoger a los jóvenes en una Comunidad o en un espacio comunitario, es indispensable disponer de varias salas. Estas salas deben ser relativamente cómodas aun siendo sencillas en instalación (°aspecto pobreza!). Lo esencial es que los jóvenes se sientan a gusto.

b. Para que haya jóvenes que vengan, se necesita que haya °«**llamamiento**»! El testimonio de la Comunidad es pues primordial tanto en la vida de oración como en la vida fraterna o en su inserción en el barrio. La Comunidad no puede sensibilizar a sus amigos más que si es reconocida. Los Hermanos deben estar comprometidos en el centro escolar, en la parroquia ...

c. Los jóvenes no se comprometen duraderamente sino cuando hay **proyectos**...

– A largo plazo, es decir °un año o incluso dos! Pienso en las propuestas de encuentros nacionales, internacionales, en los proyectos del SEMIL, en los proyectos de solidaridad en la ciudad en compañía de organismos bien conocidos: CCFD, Auxilios Católicos, SAMU social ...

– A corto plazo, pero centrados en la respuesta a necesidades vitales: Eucaristía, intercambios sobre su vida, sus preocupaciones humanas y espirituales.

d. Para terminar esta revisión de las condiciones de existencia y de funcionamiento de una organización, debo mencionar el **aspecto financiero**. Es, muchas veces, la llave de un cierto número de proyectos... ¿Cuáles son, pues, los medios de que disponemos? Para nuestra Asociación, sin los dones de la Fundación La Salle, no podríamos «resistir». La cotización a la Asociación parece una cantidad desdeñable.

Francia

Responsabilización de los Seglares Delegados de Tutela

Contacto: F. Jean-François Morlier (*fvadjoint@lasalle-fec.org*)

1. La iniciativa

Comenzó en los años 90 y concierne al ejercicio de Tutela para alrededor de 150 Centros de la Red Lasaliana.

Vio realmente el día de manera significativa en 1998 tras el Capítulo de Distrito de Francia.

2. Objetivos

En el marco de una decisión del Capítulo Nacional tomada en 1998 y confirmada en 2002, de guardar el ejercicio de Tutela sobre el conjunto de los Centros de nuestra Red, red estable en cuanto a su extensión desde hace varios años, y tenida en cuenta la disminución numérica de HH. Visitadores, directamente responsables del ejercicio de Tutela en estos Centros, pareció urgente y necesario el confiar una gran parte de esta responsabilidad a Delegados seculares, liberados para este cometido; éstos garantizan su misión por delegación del H. Visitador y en vinculación con los HH. Visitadores Auxiliares que tienen responsabilidad territorial para las Comunidades de Hermanos y para los Centros de los mismos sectores geográficos.

3. Relato de los orígenes

La designación de los Delegados seculares responsables de Tutela es el resultado de una lenta evolución cuyas principales etapas son las siguientes:

– 1978, creación de una asociación reconocida por los HH. Visitadores que reagrupa a algunos seculares Directores de Centro que han sucedido a HH. Directores.

La Asociación La Salle (ALS)

– 1986: la Asociación La Salle reagrupa a todos los Directores de Centro de la Red Lasaliana Francesa y se ve confiar el ejercicio de Tutela por la Congregación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. El H. Visitador, miembro de derecho, tiene voto dentro del Consejo de Administración compuesto paritariamente de Hermanos y de Seglares.

– Hay que subrayar que conforme con los Estatutos de la Asociación, el Presidente es un secular Director de Centro de la Red, libre y remunerado, de plena dedicación a este efecto. Este secular será, de hecho, el primero en participar en el ejercicio de esta responsabilidad de Tutela.

– Después del Capítulo de 1990, todos los HH. Visitadores Auxiliares de los sectores garantizan el ejercicio de Tutela para los Centros, algunos de entre ellos de manera más significativa que otros, que están más al cargo de las Comunidades de Hermanos.

– A continuación del Capítulo de 1994, se opera una compensación entre los dos ámbitos de responsabilidad de los diversos HH. Visitadores Auxiliares concernidos y el H. Visitador Adjunto, responsable de la Tutela que continúa garantizando la coordinación nacional de este servicio en vinculación con los responsables de la Asociación La Salle.

No obstante, según una propuesta del Capítulo de 1994, se pedía designar a Delegados de Tutela seculares, esta propuesta quedó entonces letra muerta. Dos HH. Directores, recientemente jubilados, garantizarían sin embargo un servicio voluntario de Delegados de Tutela, liberando así parcialmente a los HH. Visitadores Auxiliares de esta responsabilidad.

Esta fórmula no podía tener más que un carácter temporal, no podía garantizar el mantenimiento del ejercicio de esta Tutela, tanto más que el número de HH. Visitadores Auxiliares disminuía de Capítulo a Capítulo. En este contexto de la misión compartida, no se podía por otra parte sino interrogarse sobre la significación de esta fórmula.

El Capítulo de 1998 dará lugar a una anticipación significativa en este ámbito. Preconiza la designación de 3 Delegados con dedicación plena, garantizando conjuntamente el Distrito y los Centros, el financiamiento del dispositivo.

En 2002, con ocasión del último Capítulo, se pudo fijar el siguiente balance:

– Un nuevo secular ha tomado, desde 1998, el relevo del primer Secretario General de PALS.

– Los tres Delegados de Tutela seculares, ex Directores de Centro, se han comprometido con dedicación plena progresivamente, porque se han necesitado 4 años para llevar a cabo el proceso. El reclutamiento ha ido acompañado de una formación para los interesados en el marco de módulos de la SIEL y propuestas de tutelas congregacionales de Francia.

La etapa 2002-2006 nos parece más delicada o incierta: estamos confrontados a un triple desafío:

– El número de Hermanos disponibles para el servicio de Tutela, HH. Visitadores entre otros, continúa disminuyendo y se plantea el relevo de éstos.

– Los primeros seculares comprometidos podrán, también ellos, aspirar a un relevo al término de un segundo mandato y se plantea también su relevo.

– Habida cuenta del mantenimiento de la Red actual, a corto plazo tenemos que doblar el número de seculares Delegados de Tutela, pasando de 3 a 6 con dedicación plena, dispositivo que habrá que mantener.

Es forzoso constar que actualmente, el movimiento parece moderarse o ahogarse y que por no haber seculares voluntarios y disponibles, el número de Hermanos que aseguren este servicio ha alcanzado el máximo de nuestras posibilidades presentes y sobre todo futuras.

La factibilidad, la viabilidad y la perennidad de esta iniciativa están a la orden del día en 2002. Por otra parte, el Capítulo de 2002 ha pedido a la Asociación La Salle y a los Centros que evalúen la realidad de su pertenencia explícita a la Red Lasaliana y de su referencia al proyecto educativo.

5. Impacto de la iniciativa para los que han vivido la experiencia y para la Red Lasaliana.

– Para los seculares Delegados de Tutela que viven esta experiencia, se trata de ejercer un nuevo oficio, muy diferente del de Director de Centro con efectos diversos.

– Descubren y viven una mayor proximidad con los Hermanos responsables del Distrito con los que colaboran y están realmente asociados en la misión educativa.

– En cambio, pueden sentir una cierta distancia frente a sus ex colegas Directores de Centro.

4. Función precisa de los Seculares Lasalianos Delegados de Tutela

Hay que situarse en el contexto de la Enseñanza Católica francesa muy organizada, en referencia a su Estatuto otorgado por los Obispos de Francia en 1992, que insiste en el reconocimiento canónico de los Centros. El obispo de la diócesis acepta una autoridad de tutela congregacional, en este caso el H. Visitador de Francia que asistido por un Consejo de Tutela delega la responsabilidad del servicio de la Tutela con respecto a diferentes Centros de la Red Lasaliana, a los HH. Visitadores Auxiliares y a los Delegados seculares o Hermanos...

El Estatuto de la Enseñanza Católica detalla lo que es el servicio de Tutela. Para nosotros, lasalianos, se define por las tres componentes indisociables y complementarias:

1. intervenciones en el ámbito institucional
2. acompañamiento del Centro y de la Comunidad Educativa
3. animación y formación.

El Delegado de Tutela secular ejerce la integridad de este servicio de Tutela, así como en el ámbito institucional, propone a la Asociación de Tutela el nombramiento de los Directores de Centro y participa en el Consejo de Administración del organismo de gestión, en el ámbito del acompañamiento, guía las visitas de Tutela periódicas del Centro y en el ámbito de la animación y de la formación, transmite las propuestas de diferentes servicios de pastoral, de formación pedagógica y educativa y participa en la propuesta de candidatos a la formación del Centro Lasaliano Francés (CLF). Se ha elaborado un Estatuto del Delegado de Tutela que precisa estas diferentes responsabilidades.



- La función es muy exigente, puede causar múltiples desplazamientos y un empleo del tiempo recargado.
- La función puede ser agotadora, tiene un carácter temporal y la pregunta de una vuelta al empleo anterior al término de 1 ó 2 mandatos hay que plantearla.
- Globalmente, los Delegados seculares consideran su experiencia muy enriquecedora pero paradójicamente no parece, en las condiciones actuales de ejercicio, suscitar espontáneamente vocaciones similares entre sus colegas que han continuado como Directores de Centro.

6. Impacto de la iniciativa en el entorno social, educativo, eclesial...

Al interior de la Red Lasaliana:

- Los seculares Delegados de Tutela han sido bastante bien aceptados en los Centros por sus colegas Directores de Centro y por los miembros de la comunidad educativa.

Al exterior

- En la red de la Enseñanza Católica francesa, las reacciones iniciales han sido diversas pero las reservas sentidas se han disipado poco a poco. Hay que notar que nuestra Congregación era pionera en la Enseñanza Católica francesa. Los responsables nacionales de la Enseñanza Católica y los obispos han acogido así muy positivamente la experiencia, quedando como autoridad canónica el H. Visitador, Superior Mayor.
- Otras Congregaciones religiosas adoptan poco a poco iniciativas similares.

7. Condiciones mínimas para que tal iniciativa funcione

- Primero de todo, la confianza del H. Visitador.
- El soporte logístico de una asociación de Tutela fuertemente estructurada.
- Los medios financieros necesarios para asegurar a los seculares una remuneración conveniente, que proviene del Distrito y de los centros escolares.
- Una formación previa o en su falta, durante el ejercicio de la función.
- Un acompañamiento y una participación con los colegas Hermanos y seculares que desempeñan la misma función.
- Una real disponibilidad, competencias profesionales diversas y capacidad de comunicación reconocida.
- Espíritu de servicio y una participación profunda en el carisma lasaliano.

8. Riesgos que evitar en este tipo de iniciativas

- El primer riesgo es el de la soledad, máxime para un secular.
- El segundo riesgo es el de una entrega excesiva a la tarea, que puede causar agotamiento y desánimo verdadero.
- El tercer riesgo es el corte con los Directores responsables de su Centro.
- El cuarto sería que, para preservar un vínculo estrecho con los Directores de Centro, no esté en condiciones de situarse de manera nueva.

NB : También se habría podido describir la experiencia de seculares que viven el mismo tipo de compromiso con Hermanos en el área de los servicios pastorales, de formación, de comunicación, etc.

ESPAÑA, Valladolid

Plan de Formación de Nuevos Profesores

Contact: H. Miguel Zamora (*secretariadova@lasalle.es*)

1. Fecha de inicio

El proyecto nace en el curso 88-89 (mes de febrero). Lo pone en marcha el Secretariado de Educación del Distrito, por medio del H. Visitador Auxiliar, único responsable del Secretariado.

2. Tipo de personas

El tipo de personas a las que está dirigida esta experiencia es muy concreto: profesores nuevos, contratados ese mismo curso para trabajar en los centros La Salle del Distrito. Mucho años después, se ampliará la convocatoria al personal de recepción de los centros, por su papel importante en el ambiente educativo y por ser la «puerta de acogida» para las personas que acuden al centro.



3. Objetivos de la Iniciativa:

1. En la selección del personal:

- Dar con el candidato idóneo, en función de las necesidades del centro, para ejercer el trabajo para el que se le ha convocado.
- Liberar, en esta selección, a los directores de los centros, y a los Equipos directivos, de las presiones a que se ven sometidos por parte de familiares, amigos, Hermanos, etc. para «colocar» a su candidato en el puesto vacante.

2. En la formación del personal:

- Ayudar a los nuevos profesores, una vez seleccionados, a ir adquiriendo las destrezas y conocimientos básicos que se requieren en el ámbito lasaliano.
- Ir adecuando, progresivamente, la implicación de los nuevos profesores en el proyecto lasaliano, a través del conocimiento y compromiso educador cada vez mayores.
- Formar, de manera intelectual, afectiva, vital... en temas básicos del quehacer docente lasaliano.
- Establecer cauces de formación mutua, de encuentro, de compartir experiencias docentes... que ayuden a relativizar los problemas iniciales de todo profesor que empieza a trabajar en un centro La Salle.
- Posibilitar una plataforma que permita seguir ofreciendo, al acabar los tres años de formación como profesores nuevos, otros elementos formativos de ámbito Distrital o regional en campos variados: lasaliano, directivo, misionero, etc.
- Implicar, desde el principio, a los profesores nuevos en una tarea responsable común en el centro, en la necesidad de conocer mejor a Juan Bautista de La Salle y lo lasaliano, y en suscitar respuestas comprometidas en lo cristiano, lo educativo, lo docente, lo lasaliano.

Hay que señalar que en todo el proceso de selección desempeña un papel fundamental el propio equipo directivo del centro, que presenta y hace una primera selección de los candidatos. Después, pasa todo el proceso, a manos del Equipo del Secretariado de Educación. En este momento, se responsabiliza de la aplicación de las pruebas, de las entrevistas particulares y de la redacción del informe para ofrecérselo a los directores de los centros.

Por eso, y porque el criterio que se sigue es aplicado por la persona del H. Visitador Auxiliar y el Secretariado de Educación, resulta mucho más fácil una buena contratación de nuevos profesores: conocen los centros, saben cómo son los claustros, el tipo de alumnos se atiende en cada sitio... Y esto favorece la unidad de los criterios en la selección y de su aplicación.

En algunos casos, la tarea inicial se hace un poco pesada, pues, a veces, es grande el número de personas que se deben contratar (en estos últimos 6 años han sido contratadas cerca de 180 personas). Ha sido necesario estar durante el mes de julio y parte de agosto o septiembre haciendo procesos de selección, que han recaído sobre todo en la persona del H. Visitador Auxiliar.

Al mismo tiempo, todo este proceso ayudaba al candidato a comprender el sentido de su pertenencia al nuevo centro y a entender el rigor con que nos tomábamos las cosas, como institución educativa. Y los directores sentían el recuerdo constante de continuar la labor de atención y seguimiento de los nuevos profesores en el propio centro.

riencias vividas en el campo catequético, de animación de grupos juveniles, de trabajo en otros centros de la institución, etc.

Incluso, se elaboró un cuestionario de temática educativa, que cada candidato debía responder, y a través del cual pudiese reflejar su capacitación profesional y su talante, tanto en el aspecto vocacional como educativo.

Fruto de todo esto, ha sido la elaboración de un informe síntesis de las pruebas técnicas y proyectivas aplicadas. Este informe concreta: rasgos de personalidad, aptitudes y preparación profesional, recursos y habilidades, capacidad de adecuación al equipo docente del centro, perfil ajustado a las características lasalianas, síntesis y orientación.

Un elemento importante en este relato de los orígenes es el hecho de que nos encontrábamos con pocos antiguos alumnos que solicitasen ser admitidos como profesores. Quizá hubiera sido, de entrada, una posibilidad de trabajo más fácil, ya que ellos, al conocer cómo se trabaja en un colegio de La Salle, por haber estado ya allí, podrían entender muchas cosas.

4. Relato de los orígenes:

Contratación de profesores.

Situación inicial:

El número de profesores seculares que se iban incorporando a los centros era cada vez mayor. Las dificultades que esto conllevaba hacían necesario dar respuestas y de la manera más eficaz posible.

Inicialmente, la contratación de profesores se había dejado confiada a la responsabilidad de los directores de los centros; los cuales solucionaban el problema lo mejor que sabían, pero sin atenerse a criterios comunes para todos los centros.

Además, las presiones a las que se veían sometidos por parte de personas interesadas en que su candidato obtuviera el puesto (no siendo, en algunos casos, personas idóneas) ponía a los directores en situaciones comprometidas.

Nuevo planteamiento.

Por eso, sabiendo que la calidad de un centro depende en una gran medida de las personas que componen sus equipos docentes, se vio necesario cambiar el procedimiento. Algo que sirviera para todos los centros del Distrito, diecinueve, y para procurar el mejor plantel educativo a los más de 11.000 alumnos, ante la nueva situación de número creciente de profesores nuevos, en paralelismo con el número de Hermanos cada vez menor.

Entre todos los directivos, ya en el año 1989, se establecieron los criterios que había que tener en cuenta para trazar el perfil del profesor de un centro La Salle del Distrito. Se confeccionó un modelo de solicitud de empleo, en el que tomar cuenta de todos los datos que se refieren, no sólo a su currículum vitae docente, sino también a otros aspectos de expe-

Formación de los nuevos profesores.

Situación inicial.

Había dos situaciones problemáticas: el contrato por determinadas presiones, sin selección exigente, hacía encontrarnos con personas que carecían de lo que se esperaba de un profesor lasaliano, sobre todo de cara a su integración en las facetas educativas del centro, incluso, en el plano cristiano. A veces, el respeto ante estos temas cristianos era demasiado grande y se pactaban silencios que luego se volvían contra la institución.

La formación que se daba a los nuevos profesores no era la más adecuada. Se los contrataba y se los dejaba a «su aire». Sólo en el caso de encontrarse con algún Jefe de estudios diligente o perspicaz, que entendiera de qué se trataba todo esto y las consecuencias futuras que pudiera tener esta incorporación de gente nueva, resolvía algunos problemas, pero sin mucha continuidad. En otros casos, ni eso.

Por último, se veía necesario superar el ambiente y consecuencias de bastantes reivindicaciones de tipo laboral que se habían «colado con el visto bueno del director de turno», pero que luego no se correspondían con la inquietud lasaliana que es necesaria en esta empresa común.

Nuevo planteamiento.

Se hacía necesario integrar pronto a estos nuevos profesores dentro de la cultura lasaliana, sin dejar pasar el tiempo, esperando que lo fueran captando por sí mismos.

Debíamos formarlos abarcando los distintos ámbitos docentes. Nos encontrábamos con personas que llegaban sin formación en aspectos pedagógicos, metodológicos o didácticos; pues, aunque estaban formados en el ámbito de su especialidad, no habían pasado por una escuela de Magisterio o una facultad de Pedagogía, sobre todo quienes accedían a puestos de trabajo en la etapa de Educación Secundaria. Y se notaba.

Veíamos importante quitar el miedo inicial de los profesores ante una la situación novedosa de la escuela e inspirarles confianza. De ahí que programáramos introducirlos y prepararlos en ciertos aspectos de su realidad docente, de modo que no se sintieran tan solos en este primer momento.

Se veía importante, además, que cuanto se hacía en este campo a nivel Distrital, poco o mucho, se asegurara luego a nivel local, en cada centro. Por eso, si desde el Distrito se echaba a andar una experiencia de este calibre, los centros se verían urgidos a no echar en saco roto la continuidad de los procesos.

5. Impacto de la iniciativa en los que lo han vivido.

Valorar cuantitativamente la experiencia es difícil. Pero es evidente, desde la misma experiencia vivida, que era muy importante dar pasos decididos. Incluso sorprende cómo es que no se había previsto u organizado antes y por qué habíamos funcionado de otra manera.

De hecho:

– Los equipos directivos están enormemente satisfechos del trabajo realizado. Han colaborado muchas





personas, aunque la responsabilidad más directa haya recaído y recaiga en el Secretariado de Educación del Distrito, que es el que toma las decisiones de manera casi total (en diálogo franco y abierto con los directores, una vez hecho el proceso de selección).

– En los claustros de profesores se observa un cambio grande. En estos últimos doce años se han renovado en su mitad prácticamente (de los 530 profesores seculares que hay en el Distrito, 350 son nuevos de estos años). Ha cambiado el talante de muchos claustros, no sólo por la novedad de las personas que los integran, sino por lo que aportan. Están mejor formados, han aceptado tomar en sus manos las riendas de la formación lasaliana y se han empeñado en la animación del centro. Al tener más claros los objetivos que pretende el centro, aceptan

mejor las iniciativas, se sienten más responsables y colaboran mejor.

– Por parte de los interesados, se valora grandemente el esfuerzo de la Institución en su formación y adecuación primera:

Se han establecido relaciones más allá del ámbito profesional (afectivas, personales ...). Varios matrimonios han nacido de estos encuentros entre profesores de centros distintos.

Han surgido vínculos profesionales muy fuertes; pues, al sentirse preocupados desde el principio por los mismos problemas, se han unido para buscar soluciones comunes. Y los encuentros han favorecido compartir lo hablado en anteriores ocasiones.

Se agradece mucho el esfuerzo de la Institución en este plan formativo y que se favorezca la participación en otras estructuras formativas del Distrito.

Ha ayudado a calibrar mejor las posibilidades de las personas como educadores, pues, al exigirles tanto al principio, en el momento de la contratación, se ha visto normal que ese esfuerzo se mantuviera a lo largo del tiempo.

Se aceptan mejor otras propuestas formativas al entrar dentro de una planificación común Distrital de formación de educadores.

Se ha creado una cultura Distrital. El H. Visitador Auxiliar y el Equipo del Secretariado de Educación tienen un gran prestigio entre los educadores.

Además, ha producido una confianza grande en los equipos directivos de los centros, al tener por parte del Secretariado un respaldo fuerte en este tipo de actuaciones.

Además, los propios interesados valoran el esfuerzo que hace el Distrito y la respuesta que están «obligados» a dar. Se crean relaciones mucho más cordiales entre todos, desde el principio; y lo mismo con el Secretariado de Educación y con el resto de estructuras distritales.

También, es evidente, por las insistencias que se hacen en los distintos encuentros y por la práctica diaria, que la relación con los profesores más veteranos es más abierta, cercana y cordial. Los más antiguos, se desviven, por lo general, por los nuevos y les facilitan mucho la labor.

– Les ha permitido conocer «gente importante» en el panorama educativo español. Las personas que acuden a los encuentros de formación como ponentes, tienen reconocida solvencia en el campo educativo. Además, su participación repetida con diferentes grupos en la formación, les permite conectar pronto con las necesidades de los profesores.

– Se ha notado un cambio en las personas. De gente timorata, a la que le cae muy «grande» entrar a formar parte de una institución solvente como la nuestra, con mucha tradición educativa, con muchos centros repartidos por la geografía nacional y en una Institución de carácter mundial... pasan a sentirse orgullosos de pertenecer al mundo lasaliano; primero, lo viven de forma más «sentimental»; más tarde, de manera activa, valorando mucho todo lo lasaliano, no sólo del Distrito sino de otras latitudes. Se sienten mucho más seguros.

– En aquellos casos en que hay que prescindir de algunos profesores, porque no se han sabido integrar en el conjunto, o porque su vocación educadora cristiana deja algo que desear, porque no siempre se acierta en la selección, el equipo directivo se siente seguro y respaldado por el Secretariado de Educación; y viceversa. Y, aunque siempre es duro tomar este tipo de decisiones, para los contratados supone darse cuenta de cuál es el terreno que pisan y conocer que las cosas quieren hacerse con mucha profesionalidad, contando con todo el respaldo posible a cada uno. Por eso, cada profesor nuevo se sabe muy seguido, acompañado, interrogado... por las personas del propio centro y por parte del Secretariado de Educación.

– Por último, se han creado nuevas maneras de vivir lo lasaliano entre veteranos (por lo general, muy acogedores) y noveles (en general, muy receptivos), que favorecen el crecimiento conjunto como comunidad educativa.

ESPAÑA, Catalunya

«Cintra»

Contacto: F. Joan Lluís Casanovas

Presentación

CINTRA es una Asociación civil formada por los superiores y las superiores mayores de 31 congregaciones religiosas.

Nombre de la Asociación: *«Associació CINTRA per a la promoció de projectes socials i culturals».*

Actualmente la Asociación tiene dos proyectos: el del Colegio CINTRA de Ciutat Vella de Barcelona y el proyecto Benallar.

Cintra es un centro Educativo Concertado con el *Departament d'Ensenyament de la Generalitat de Catalunya*, de Secundaria Obligatoria (ESO) para alumnos procedentes del absentismo y del fracaso escolar. En otras palabras es una escuela para niños de la calle.

Benallar es un proyecto que acaba de nacer, dedicado a la «acogida y acompañamiento de los inmigrantes» especialmente en lo que se refiere a proporcionar viviendas dignas.

La historia de CINTRA

Revivir unos hechos que se remontan al año 92 es volver a la ilusión de un proyecto común, al encanto de lo que se vive sólo en esperanza, de lo que se está gestando con miedo y con ilusión al mismo tiempo, de aquello que un puñado de religiosos metidos hasta la médula en el Raval y Ciudad Vella de Barcelona

vivimos y por lo que luchamos, oramos, gozamos y sufrimos.

Voy a reproducir exactamente lo que en el año 1995, cuando se vio cumplido nuestro sueño y CINTRA empezó a funcionar, escribió el P. Jordi Ginesta. Después explicaré más detenidamente los hechos:

Pequeña historia de un sueño

Un día cualquiera, varios religiosos y religiosas que trabajan en el campo de la marginación coincidieron en soñar despiertos sobre un proyecto que tenía como protagonistas a los niños y adolescentes hijos de la marginación. La vida diaria, y el contacto con estos niños y sus familias despertaron en ellos gran cantidad de interrogantes.

Conversaciones con algunos directores de las Escuelas Públicas y Concertadas de «*Ciutat Vella*», informaciones publicadas en los diarios, «*els Casals d'Estiu*» (Colonias urbanas con comedor), Centros Educativos extraescolares que existen en el barrio dedicados a los niños y adolescentes y la vida diaria, nos interpelaban y nos hacían buscar respuestas educativas de cara a estos niños y adolescentes que, por circunstancias de inadaptación y marginación y con graves dificultades de aprendizaje, no tienen las aptitudes mínimas que les permitan llegar a una escolarización normal en cualquier centro.

«Debemos hacer algo» es la frase habitual entre los educadores. ¿Qué se podría hacer? ¿Cómo debería ser un proceso educativo adaptado? Los interrogantes seguían surgiendo como una fuente que nunca se agota. También encontrábamos respuestas que eran frenadas por impedimentos legales, de formar equipo, y de cómo llevarlo a la práctica dentro de la Ley de la Reforma Educativa. Los interrogantes que, con más frecuencia, nos hemos planteado son: llevar a los niños a un «hogar» fuera de Barcelona, hacerlos crecer en un centro «normalizado» donde puedan aprender los valores propios de su edad, llevar a algunos niños fuera del barrio para que vean otras realidades familiares y ambientales, buscar familias de acogida o de adopción para algunos niños, con el fin de que puedan tener una educación adecuada.

En abril de 1993 un grupo empezó a trabajar.

Primer momento: la preocupación

Fue en uno de esos encuentros de los que he hablado, en el que salió el tema que nos preocupaba en gran manera.

Varios de los religiosos del Raval y Gòtic (Ciutat Vella de Barcelona) que nos reuníamos mesualmente para celebrar la eucaristía y compartir la cena, trabajábamos, junto con otros laicos, en una Fundación social del Raval: La Fundación Escó. Allí, a partir del conocimiento de unos niños y adolescentes en un «Casal d'estiu», hacíamos acompañamiento a las familias más desestructuradas del barrio. Cuando se observaba ciertas conductas de malos tratos o bien de deficiencias en distintos aspectos en los niños del Casal, nos poníamos en contacto con las familias y, con una serie de estrategias llegábamos a un seguimiento que acababa por convertirse, en muchos casos, en una verdadera amistad. Allí, como he dicho, trabajábamos varias de las Congregaciones que aquella noche estábamos reunidos. Uno de los religiosos, preocupado por dos niños hermanos, explicó algo referente a los problemas familiares y sociales en los que estaban envueltos y que impedían su rendimiento escolar. Varios explicaron casos semejantes. «¿Qué hacer con la situación de esos niños ahora que va a dar comienzo la ESO (Educación Secundaria Obligatoria)?»

Se habló del absentismo escolar. Por mucho que la Administración se empeñara en asegurar que todos los niños de Catalunya estaban escolarizados, nosotros sabíamos que ésa era una verdad relativa. Es verdad que hasta los *Mossos d'Esquadra* (cuerpo de policía en Cataluña) intervenían en los casos de niños por la calle a hora escolar. Pero para los chiquillos era bien fácil burlar esa vigilancia, máxime cuando la mayoría se quedaba en sus casas durmiendo o viendo la tele. Matriculados estaban todos o casi todos los niños, pero muchos de los más desfavorecidos por su situación familiar y por su estado de marginación,

se sentían mal en la Escuela por su retraso a veces tal que ni sabían leer y huían de ella, haciendo novillos o, sencillamente, dejando de ir casi a principio de curso. La vigilancia familiar en muchos de esos casos era mínima.

Segundo momento: el sueño

El sueño fue creciendo. Otro día empezamos a hablar de hacer alguna cosa efectiva. Estábamos todos de acuerdo en que actualmente y con las dificultades legales y económicas que hay para la creación de cualquier Centro, no podía ninguna Congregación hacerse cargo de una nueva escuela o de una obra; aún no estaba claro con qué tipo de ayuda se podía poner algo de remedio a la situación. Por otra parte, creíamos que había sido providencial que el tema saliera en un encuentro intercongregacional.

¿Por qué no hacer algo todos juntos? ¿Y por qué no hacerlo precisamente como signo de unión entre los religiosos? Algunos, los más escépticos se hacían cruces: «¿Ponerse de acuerdo varias Congregaciones para una misma obra?, difícilísimo». Y eso es, yo diría, lo que nos movió a luchar más y mejor. Ser signos de unión era algo que nos sedujo desde el principio. Ya era hora de dejar nuestras capillitas y de unirnos para crear algo que tuviese la fuerza de la unidad y la comunión. Recuerdo las conversaciones que tuvimos al respecto como si fuera ahora mismo.

Se perfilaban ya con bastante claridad tres elementos:

Nos preocupaba a todos una realidad:

- Los niños y niñas que crecían en ambientes desestructurados de nuestro barrio: sufrían serias dificultades de integración social en sus círculos habituales: la familia, la escuela, los amigos y amigas, el ambiente de la calle
- La escuela no era casi nunca fuente de satisfacción para ellos. En realidad no eran asumidos por la escuela, y no por falta de voluntad de los maestros, sino por la imposibilidad de responder a esos problemas y diversidades.
- El ambiente de las calles del barrio empujaba a esos niños a caer fácilmente en el ocio, las peleas, las bebidas, las drogas, la delincuencia... o les llevaba a reproducir esquemas familiares vividos en su infancia.

Queríamos dar una respuesta

- Había que realizar un tipo de intervención educativa que permitiera a esos niños y niñas acceder a la ESO. Por lo tanto nuestra atención se dirigía a los niños de 12 a 16 años del Raval y Gòtic (Ciutat Vella) con las graves dificultades arriba apuntadas
- Nuestra intervención iría encaminada a permitir una mayor socialización de estos chicos y chicas, en aulas y grupos adecuados a ellos; para incorporarlos, si era posible, en los estudios de Grado Medio o para introducirlos en el mundo laboral al acabar la enseñanza obligatoria.
- Queríamos y esto estuvo claro desde el principio, ser puente; es decir, ayudarles a superar las dificultades y a realizar un proceso educativo y de integración social de estos preadolescentes y adolescentes, y de esta manera ayudarles a tener el equilibrio necesario que les facilitara un buen futuro en la vida y la integración en una sociedad «normalizada».



Teníamos una clara motivación

La definimos así: «El grupo intercongregacional (como nos empezamos a llamar de momento y así nos presentábamos) entiende que la forma de ser más fiel a la propia Misión, le empuja a colaborar conjuntamente por el bien de estos chicos y chicas.»

El hecho de la escolarización obligatoria elevada hasta los 16 años, y el conocimiento de las dificultades que estos chicos y chicas iban a tener para cumplir la ley, unido a su fracaso escolar, nos llevó, como educadores, por convicción y responsabilidad social a unimos para realizar un trabajo que sólo es posible desde estructuras escolares más flexibles, desde una orientación más personalizada y desde una actuación que tuviera presente la globalidad de su entorno.

Cuarto momento: la gestión

Fue, como es lógico, la parte más complicada, la más larga, la que trajo más sufrimientos... pero la que nos unió más, la que nos proporcionó momentos de gozo, de oración, de empeño increíblemente fecundos. Los que estuvimos en esa época jamás la olvidaremos y hay en todos nosotros un cariño tan especial por la obra que no es fácil explicar. Creo que es algo comparable a ser padre o madre. Pero con la experiencia de la comunión en la diversidad, en distintos carismas para una misma misión.

El primer paso, fue acudir a la Unión de Religiosos en Cataluña, la URC, y presentar nuestro anteproyecto, que a esas alturas teníamos ya bastante elaborado.

Los siguientes pasos son más burocráticos y los omito para no aburrir.

Lo que es interesante apuntar es que la Asamblea de la URC tuvo un particular interés en que aquello saliera adelante y tuvimos su apoyo desde los comienzos. Empezaron a sumarse otras congregaciones hasta llegar al número actual, de 31.

No todas, como es lógico, iban a trabajar directamente en el proyecto, pero sí dar su apoyo, su aportación económica actual y el soporte de sus Provinciales que formarían la Asociación.

Durante este período, en el que abundaron las citas y las entrevistas, tuvimos muchas conversaciones con la Administración para lograr entrar en la Enseñanza dentro de la normativa vigente, pero con las características excepcionales que pedíamos. Esto supondría el entrar en el régimen de subvenciones.

También visitamos algunas iniciativas, no iguales, pero con algunos rasgos de semejanza, en otros lugares o poblaciones. Eran similares en cuanto a los chicos y chicas a los que educaban se refiere, no en cuanto a la acción intercongregacional.

Fue en una de esas visitas cuando surgió el nombre actual del Proyecto Educativo y de la Asociación: CINTRA. Se trata de un término de arquitectura o ingeniería, en catalán, y es la armadura de madera que sostiene el arco de un puente, por ejemplo, hasta estar puesta la piedra central o clave. Al acabar, se retira, porque es ya un elemento superfluo. Cumplió su misión.

«Cuando el arco, no dijimos la persona, quede consolidada en sí misma y en su propia seguridad, CINTRA ya no será necesaria, o servirá para otras construcciones.»

Desde ese momento, al tener nombre propio, el proyecto empezó a tener una vida muy especial.

Lo concebimos como una Asociación en la que cabían muchos proyectos. En ese momento era el Educativo, porque se trataba de la necesidad que veíamos urgente. En un futuro, se vería.

Quinto momento: La Escuela «CINTRA»

Fue en octubre de 1996, tres años había costado la gestión cuando se abrió la puerta de la escuela en un

local provisional cedido por los jesuitas en una casa, residencia de Padres, en la que se adaptaron, con algunas obras, unos bajos para las aulas del primer curso de la ESO, con lo que se iniciaba la Escuela. Eran dos aulas con 8 alumnos cada una. Se construyeron talleres y algún espacio para juegos. Todo con estrechez y precariedad. Las dificultades fueron tan grandes que se pensó que no podría ir adelante. Los chicos presentaban unos problemas que parecían insuperables a los pobres tutores, faltos de experiencia en aquellas lides.

Una vez más, creo que fue la unión de todos los religiosos gestores, el amor a una obra que veíamos necesaria, y por supuesto el tesón y la paciencia de los tutores, lo que permitió que la obra fuera adelante.

Hoy CINTRA es ya una realidad con vados años de experiencia, tres promociones de exalumnos que se forman ya en el mundo laboral, algunos fracasos, mucho amor, mucha ilusión y... unos nuevos locales que, con ayuda de todas las congregaciones se pudieron alquilar en otros bajos más amplios.

Y... la inquietud sigue. Este año se ha comenzado otro Proyecto dentro de la misma asociación que, como dije más arriba, estaba abierta a abarcar otros proyectos frente a nuevas necesidades. Se llama BENALLAR y está dirigido a uno de los nuevos retos que los religiosos de Ciutat Vella tenemos: la integración de los distintos inmigrantes en el barrio y el paliar una de las más grandes dificultades: la vivienda.

Pero esto sería otra historia.

ITALIA

Comunidad «Casa Famiglia»

Contacto: Danilo Prandelli (donato.petti@tin.it)

1. Comunidad «Casa Famiglia», Via Santorre di Santarosa, N° 15, TORINO

Comienzo: octubre de 2000.

Destinatarios: adolescentes de fuera de la Unión Europea.

2. El Proyecto de un Centro de Acogida - «Casa Famiglia» (Casa de Familia) para adolescentes extranjeros en el Instituto «LA SALLE», nació después de varias experiencias que diferentes realidades asociativas y religiosas fueron madurando en torno al mundo complejo y variopinto de los adolescentes aislados, a medida que crecía su número, poniendo así en crisis nuestra forma de acogerlos, y que se transformó en un auténtico desafío a nuestra caridad pastoral y educativa.

3. Resumen de los orígenes

El Centro de Corso Vercelli, 11, que precedió la experiencia de la Casa de Familia, se inició durante el mes de noviembre de 1998, después de algunas experiencias que la Asociación ALA (relacionada con la actividad de las tardes de la Obra Mesa del Pobre, con menores extranjeros extracomunitarios) realizaba dentro del proyecto «bajo nivel» de la comunidad de Turín. En enero de 1998, como respuesta urgente a la presencia en el territorio de menores extranjeros aislados, sin ninguna referencia con adultos ni aloja-



miento, se abría un centro nocturno de acogida a bajo precio, en Via Pr. Tommaso 22/E. A partir de esta primera respuesta a una necesidad esencial de descanso nocturno, el compromiso se fue desarrollando.

Más allá de la respuesta a una necesidad concreta, se trataba de una relación con jóvenes que, aunque se veían forzados a responsabilizarse de sus vidas rápidamente, eran todavía adolescentes que se planteaban interrogantes, tenían dudas, necesidad de atención y de «presencia amiga» a quien confiarse y confrontarse. La Asociación ALA decidió responder a esas necesidades apostando por el compromiso y el acompañamiento educativo de esos jóvenes dándoles tutores individuales e imponiéndoles un proyecto con la Asociación ASAI, el Servicio de Emigrantes Caritas de la Diócesis de Turín, la Obra Mesa del Pobre y otras realidades que gravitaban en torno, entre las que estaba la Casa de Caridad de Artes y Oficios.

La evaluación realizada después de una primera fase condujo a las consideraciones siguientes:

- Poca integración de los menores entre ellos; actúan como «hermanos forzados»: aunque comparten los medios de existencia juntos, les es difícil comprender la importancia del respeto recíproco.
- Poca integración con quienes les rodean; les basta con conocer algunos amigos albaneses o marroquíes. Algunos no sienten la necesidad de otra actividad que no sea la televisión o la música.
- No se piensa en otra cosa que no sea el trabajo; algunos sólo piensan en acumular dinero, objetivo que se han fijado al llegar a Italia y corren el riesgo de sentirse deslumbrados por el dinero, sin ser capaces de administrarse.
- No aciertan a imaginarse una vida al exterior de la comunidad, al considerar que no tiene ninguna importancia la experiencia comunitaria como medio para aprender a vivir solo.
- Poca respeto y comprensión de los reglamentos; no sienten ninguna necesidad de ellos, pretenden ser suficientemente grandes para no tener necesidad de reglas impuestas por otros.
- Poca respeto por la casa, la vida en común y por ellos mismos; les cuesta respetar los turnos organizados para cuidar la limpieza de la casa, ponen su radio a tope sin preocuparse de los demás, estropean la comida sin considerar su importancia.
- Tienen muy poca consideración con los voluntarios y demás personas que permiten el funcionamiento de la casa.

A pesar de esos problemas, hemos podido constatar que los jóvenes maduraban progresivamente, al mismo tiempo que crecían considerablemente a nivel educativo; esto se manifestaba de la forma siguiente:

- Aprender a vivir con los demás, lo cual no quiere decir únicamente tener un techo común para dormir, sino confrontarse con su propia vida y las de los demás.
- Ser capaz de contar con personas adultas, siempre presentes, aunque sea fuera de su horario.
- Encontrar personas «amigas», por lo menos dentro de casa, y valorarlas en función de una vida en común después de los 18 años.

– Crear un centro que pueda ser punto de referencia, tanto para los jóvenes como para los tutores, con intención de no substituirse a los tutores, sino de colaborar con ellos.

– Hacer las cosas de tal forma que la casa no se considere únicamente un «dormitorio», sino un lugar de crecimiento que prepara a los jóvenes a la vida en común después de los 18 años.

De esta forma nacerá la idea de una «Casa de Familia» que quiere transformarse en movimiento de preparación para la vida exterior: para casi todos los jóvenes que llegan a la mayoría de edad, o han llegado hace poco, es importante que se den cuenta con ayuda de los tutores y voluntarios, que deberán aprender rápidamente a convivir con otras personas en su apartamento y en consecuencia, asumir la responsabilidad de la vida en común, la administración de la casa, la utilización del dinero. Esto puede parecer un objetivo a corto plazo pero, lo consideramos fundamental desde el comienzo de la experiencia, para no educar a jóvenes «entre algodones» durante algunos meses (o quizá algunos años), sin darles perspectivas reales para su futuro.

4. Tarea precisa de los Lasalianos

– Intentar crear una relación de amistad o por lo menos de respeto, entre los jóvenes presentes en la casa.

– Ayudarles a tomar conciencia de la importancia del período que están viviendo en comunidad, con respecto a su vida después de los 18 años, sobre todo por lo que respecta a la vida en común futura y a la administración del dinero.

– Desarrollar la relación con los voluntarios, de forma que no se considere su papel como un control, ni el extremo opuesto, como una simple amistad, sino como una labor educativa.

– Respetar las reglas de la casa asumiendo responsabilidades.

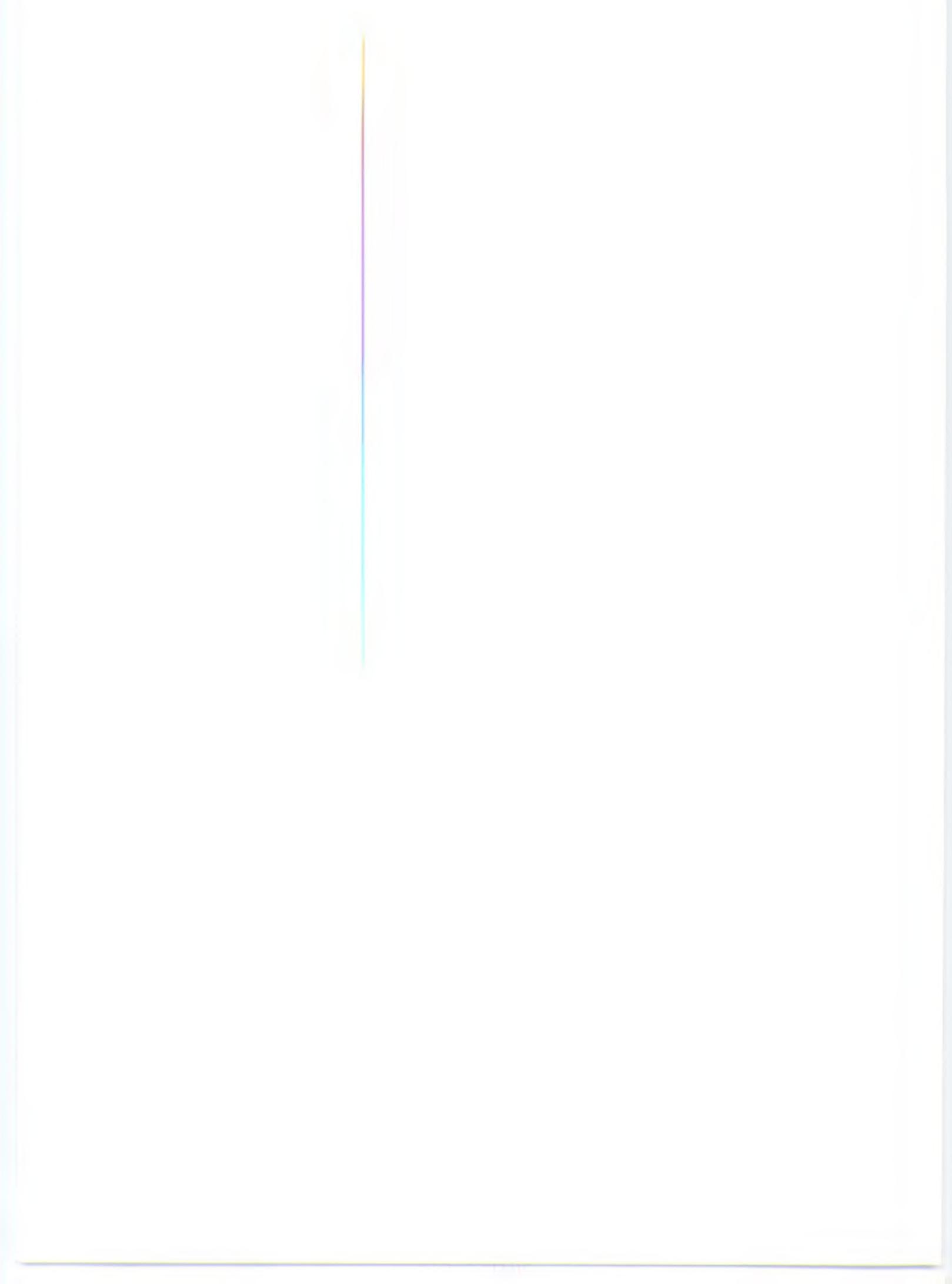
– Proponer momentos de encuentro (sobre todo en el sector; por ejemplo: crear un centro de agrupamiento para jóvenes del sector, colaborar en las actividades que ya están presentes en el entorno, etc...)

La intención es hacerles visibles en el entorno, que no se les considere únicamente como los de «un lugar donde viven algunos chicos», sino como un punto de referencia en la zona, un centro de encuentro que pueda colaborar con las realidades ya presentes. Por esta razón se piensa en actividades (cursos, momentos de encuentro, de intercambio...) en el interior de la comunidad, pero que implican a otros menores del barrio y a la participación activa y las propuestas presentes en el entorno.

5. A modo de conclusión.

La experiencia vivida durante estos dos años da testimonio de la posibilidad concreta de elaborar, desarrollar y llevar a la práctica con resultados satisfactorios, actividades de integración dirigidas a adolescentes provenientes de países extracomunitarios.

La posibilidad de llevar una experiencia de vida "comunitaria" fácil, favoreciendo positivamente un proceso de inserción social, económico y cultural, de chicos que confían en el proyecto es realizable mediante un instrumento de "cohabitación". Sin embargo, es indiscutible que este tipo de actividades necesita una inversión muy amplia en aspectos no sólo económicos, sino también humanos. Una buena programación y canales de colaboración adecuados en el seno de las administraciones locales permiten obtener los recursos económicos útiles para la gestión de los proyectos, pero difícilmente adecuados si su objetivo es la remuneración del personal asignado a la residencia a tiempo completo o parcial. Es evidente que los proyectos deben contar en gran parte con la actividad benévola del voluntariado que es a menudo especialmente activo en los primeros meses de actividad (la euforia se manifiesta al comienzo de la experiencia), pero naturalmente, es difícil mantener la motivación a lo largo del proyecto. Efectivamente, es muy difícil poder contar durante muchos meses con la única colaboración de los voluntarios. Los miembros de la asociación, los voluntarios y simpatizantes son figuras centrales, pero ellos solos no pueden configurar los únicos recursos humanos para la gestión de los proyectos de residencia. Los chicos necesitan afecto, sentirse "queridos", tener figuras de referencia estables y continuamente presentes. El voluntario puede dar esta respuesta de forma inmediata, pero difícilmente a largo plazo. Por eso, es inevitable que si se pretende prolongar la experiencia en el futuro, nos interroguemos a propósito de la forma de organizar los próximos proyectos de residencias con carácter comunitario, teniendo en cuenta sobre todo, los recursos humanos y la implicación indispensable de la Congregación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas.



Sumario

Introducción		3
AFRICA : Iniciativas pedagógicas lasalianas en la RELAF		15
Costa de Marfil	Centro de Formación Profesional «La Salle»	18
Egipto	Iniciativa Lasaliana en Bayadeya	20
Sudán	« <i>Catholic Teachers Training College</i> »	25
Kenia	« <i>Child Discovery Center</i> » : Programa para niños de la calle	27
Kenia	« <i>Christ the Teacher Institute for Education</i> »	29
Camerún	Programa de educación para la vida y el amor	32
Togo	Un programa de desarrollo comunitario	35
AMÉRICA :		
1. El trabajo educativo en la Región Lasallista Latinoamericana		38
2. Nuevas orientaciones en la Región USA-Toronto		42
Argentina	Curso básico de formación de catequistas a distancia	45
Argentina	Escuela San Héctor Valdivielso	49
Nicaragua	Coordinación de la pastoral educativa en Bluefields	51
Guatemala	Una opción para el desarrollo microregional	55
Colombia	«Los jóvenes proponen... y disponen»	58
USA, Providence	« <i>Tides Family Services</i> »	61
USA, New York	El Bronx	64
Canada, Quebec	« <i>Le Transit</i> »	66
ASIA-PACÍFICO : Innovaciones Lasalianas en la Región PARC		71
Sri Lanka	« <i>Lasallian Community Education Services</i> »	73
Filipinas	El Centro Catequístico de la Universidad de La Salle	76
Australia	Luurnpa: Escuela Católica y Centro de Educación para adultos	78
Australia	« <i>Boys Town Link Up</i> »	80
Tailandia	« <i>La Salle House</i> »	84
Pakistán	Centro Nacional de Formación de Catequistas	86
Pakistán	Escuela de cocina	88
EUROPA : Innovaciones Lasalianas en Europa		91
Francia	A.D.O.S.	93
Francia	Comunidad de Jóvenes y Hermanos	97
Francia	Responsabilización de los Seglares Delegados de Tutela	101
España	Plan de formación de nuevos enseñantes	105
España	«Cintra»	109
Italia	Comunidad « <i>Casa Famiglia</i> »	113

Últimos Boletines del Instituto

<u>Nº</u>	<u>Fecha</u>	<u>Título</u>
233	Ene. 91	La interdependencia en nuestro Instituto
234	Abr. 91	Experiencias de alfabetización y promoción cultural [Premio Noma 1990]
235	Sept. 91	El voto heroico, germen de vitalidad
236	Abr. 92	La Enseñanza Superior en nuestro Instituto
237	Oct. 92	América lasaliana
238	Abr. 93	La Salle en África
239	Jul. 93	42º Capítulo General. Roma, 1993
240	1994	El Instituto en Asia y Oceanía
241	1995	Tres irradiaciones del carisma de La Salle
242	1996	Misión Compartida - Experiencias
243	1997	La Escuela Cristiana Lasaliana y su presencia entre otras religiones
244	1998	Fieles... hasta Dar la Vida. Martirologio Lasaliano
245	1999	El Instituto de los HH.EE.CC. y la Educación Hoy. Cinco Coloquios para comprender mejor
-	1999	Rapport du F. Supérieur Général au 43e Chapitre Général. Rome, 30 nov. 1999
246	2000	43º Capítulo General. Roma, 2000
247	2002	Los Derechos del Niño

